



[GUILLEM CORREA](#) , 31/12/2011 | El año está a punto de terminar y por esta razón muchos de nosotros, personal y/o colectivamente, hacemos balance de cómo han sido los doce meses que están a punto de acabar. Y a la hora de hacer balance, -repito- muchos de nosotros podemos decir que el año 2011 ha sido un Buen Año, espiritualmente hablando.

Ha sido el año en el que hemos podido celebrar el 30 Aniversario del Consejo Evangélico de Cataluña; ha sido el año en el que hemos podido celebrar el 20 Aniversario del programa televisivo “Nacer de nuevo” -que actualmente se emite por el Canal 33 cada último domingo del mes-; ha sido un buen año porque hemos celebrado el III Congreso Protestante de Cataluña; ha sido un buen año porque desde el Consejo Evangélico se ha presentado el “Plan de Acción Cataluña 2011-2021” y para no extenderme en exceso prefiero poner punto y final a esta enumeración.

Con todo, no puedo concluir esta inacabada lista sin hacer mención a la buena situación espiritual en la que se encuentran muchas, muchísimas, de nuestras Comunidades Locales. A pesar de la crisis, pese al descenso de ofrendas, a pesar del índice de desempleo creciente entre nuestra membresía, pese a las situaciones de dolor vividas, ha sido un tiempo lleno de esperanza, un tiempo para afirmar nuestra fe en Jesús, un tiempo para proclamar nuestra fe en Jesús. En definitiva: un tiempo para crecer en nuestra experiencia de Dios.

La vida es mucho más de lo que vemos, los creyentes lo sabemos. La vida también es espiritualidad y es desde nuestra espiritualidad que debemos vivir lo que hemos vivido el año 2011 y que debemos encarar lo que nos llevará a vivir el año 2012.

Autor: [Guillem Correa Caballé](#)

*© 2011. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.*

{loadposition guillem}